

LA CONCEPCIÓN FILOSÓFICA DE AGUSTÍN DE HIPONA

Agustín de Hipona (354-430)¹, el representante de los padres latinos más importante y que marca la corriente platónico-neoplatónica en la Edad Media, menciona varias veces la división que hace Orígenes² de la filosofía, una división que procede de Jenócrates³ y los estoicos: Lógica, Física y Ética⁴. El hiponense concede gran importancia a la lógica y la ética, pero no así a la física. Con todo, esta división no la lleva a la práctica en la medida en que no es un pensador sistemático. En la obra de Agustín «[...] predomina lo volitivo, emotivo y afectivo.»⁵ Toda su investigación se vuelca en Dios, el alma y la felicidad eterna, estando su especulación focalizada en un anhelo ascensional desde el conocimiento de sí a un conocimiento de Dios.

*Por encima de todo y en todas las cosas busca a Dios.*⁶

Con Agustín el cristianismo encuentra, por decir así, un modo de articular filosóficamente el dogma religioso⁷. Es decir, Agustín alcanza una expresión filosófica del cristianismo a partir de elementos platónicos, situando a Dios en el ámbito de lo inteligible del mismo modo que Platón lo hacía con el mundo eidético⁸. La columna vertebral de la filosofía agustiniana queda constituida con la fórmula *nisi credideritis, non intelligetis* (si no habéis creído, no entenderéis). Por tanto, con dicha fórmula queda claro que la fe está por encima de la razón en la medida en que aquélla es siempre cierta y segura en tanto que ésta requiere ser guiada en la medida en que suele extraviarse con facilidad. La razón, esto es, la filosofía, tiene aquí una finalidad última: tratar de hacer comprender mejor las Sagradas Escrituras, ahí donde reside la Verdad.

Inspirado con el Hortensio⁹ de Cicerón, Agustín despliega su filosofía distinguiendo ciencia y sabiduría como dos modos distintos de conocimiento que apuntan a dos ámbitos distintos de la realidad. La ciencia es un conocimiento racional del mundo sensible en tanto que la sabiduría es un

-
- 1 «Norteafricano de cultura latina, converso y luego obispo de Hipona (en el norte de África). Su base filosófica consistía en haber leído parte de una traducción latina (ignoraba el griego) de las ‘Enneadas’ de Plotino y seguramente algunas cosas más de neoplatónicos. En su historia personal, estas lecturas forman parte de un proceso que acaba en su conversión al cristianismo; desde entonces, parece que no volvió a ocuparse de escritos de filósofos; su pensamiento, en adelante, se nutre filosóficamente de ese fondo adquirido en su juventud y arranca en cada caso de la Escritura Sagrada.» (Marzoa, F., *Hist. Fil. I*, Ediciones Akal, 2013, p. 265)
 - 2 «Este padre cristiano [(ca. 185-255)] [...] [elaboró] lo que se puede considerar el primer sistema filosófico-teológico cristiano, inspirándose en el platonismo, el estoicismo, el filonismo y el neopitagorismo; a pesar de su intensa fe, se nota en él un cierto racionalismo.» (Beuchot, M., *Historia de la filosofía medieval*, Fondo de cultura económica, 2013, p. 16.)
 - 3 «Filósofo griego platónico nacido en Calcedonia, aunque desarrolló la mayor parte de su actividad en Atenas, ciudad en la que murió en el 314 a.C.» (encyclopaedia.herdereditorial.com).
 - 4 Cf. Fraile, G., *Hist.Fil. II (1º)*, BAC, 2018, p. 204.
 - 5 Beuchot, *op. cit.*, p. 22.
 - 6 Fraile, *op. cit.*, p. 205.
 - 7 Gran parte de lo que se está diciendo de Agustín aquí está tomado de mi libro *Teorías del conocimiento*.
 - 8 De la Creación resulta un ámbito sensible (lo creado) que está vinculado con el ámbito inteligible (el Creador, o sea, Dios).
 - 9 «En las *Confesiones*, Agustín cuenta cómo su corazón se “inflamó” con la lectura de Hortensius de Cicerón, un libro (actualmente perdido) que contenía una exhortación a la filosofía. Agustín siguió citándolo hasta el final de sus días. Se convirtió en el primer filósofo cristiano porque a lo largo de su vida se mantuvo fiel a la filosofía.» (Arendt, H., *La vida del espíritu*, Paidós Ibérica, 1978. *op. cit.*, pp. 250-251).

conocimiento intelectual de las verdades eternas del mundo inteligible. La ciencia queda subordinada a la sabiduría y esta última al amor contemplativo de Dios. La filosofía agustiniana es un...

[...] proceso que se traduce en la conquista de una interioridad siempre más profunda donde habita la verdad.¹⁰

Filosofar equivale, en términos agustinianos, en buscar y aprehender la verdad en el interior del alma. Esta búsqueda es un proceso trascendental que requiere recogimiento y absoluta concentración. Dios está en el alma, por eso buscar a Dios consiste en una indagación en el alma de uno mismo. Querer conocer a Dios implica querer conocer el alma:

Deum et anima scire cupio. (Quiero conocer a Dios y el alma.)¹¹

En síntesis, la filosofía de Agustín es un *sí* a la filosofía platónica, pero retocada para que encaje con las Sagradas Escrituras y ayude a comprender la fe cristiana. Si la filosofía griega es *amor a la sabiduría*, en Agustín la filosofía deviene un *instrumento* que quiere facilitar –dentro de sus limitaciones– la comprensión del *amor a Dios*.

10 Meca, D.S., *Iniciación a la Teoría del Conocimiento*, Dykinson, 2019, p. 139.

11 Agustín de H., *Soliloquios*, I, 2, 7.